

¿Por qué existe el sufrimiento?

Bien, me gustaría que mirarais al frente unos momentos

y vamos a intentar responder a la gran pregunta de la semana.

Creo que es la pregunta más popular de nuestra generación

y realmente creo que es la pregunta más emotiva de nuestra generación. En todo caso es una pregunta que apela a las emociones. Te llama la atención

y la verdad es que te toca la fibra sensible.

La pregunta es la siguiente: ¿por qué existe el sufrimiento?

Antes de empezar a contestar, me gustaría recordaros

cuatro cosas clave que hemos aprendido hasta ahora en este curso de Identity.

¿Cuáles son? Cuatro cosas. Hemos aprendido que Dios existe.

Hemos aprendido que Dios se preocupa por este mundo. Hemos aprendido que Dios realmente ama a este mundo de rebeldes como tú y como yo.

Y hemos aprendido que Dios es muy poderoso. ¿Cómo lo hemos aprendido?

Muy simple: lo hemos aprendido al mirar a la persona de Jesús

y al escuchar lo que dijo y ver lo que hizo. Pensad una cosa.

Hemos visto la identidad de Jesús; está afirmando que no es un hombre simplemente, sino el Hijo de Dios.

A medida que lo estudiamos, entendemos que Dios realmente existe.

También sabemos que nuestro Dios ama al mundo en el que vivimos, un mundo de rebeldes como tú y yo. ¿Cómo lo sabemos?

No solo hemos visto la identidad de Jesús; también hemos visto su misión.

Es una gran misión de rescate para salvarnos del juicio final.

También sabemos que Dios se preocupa por lo que pasa en el mundo. ¿Cómo lo sabemos?

Pensemos en lo que hemos aprendido esta tarde. Jesús en la tumba de Lázaro...

El versículo más corto de la Biblia: "Jesús lloró". El Hijo de Dios con rostro humano, llora. Sabemos que Dios se preocupa por el mundo.

Y también sabemos que Dios es poderoso. ¿Cómo lo sabemos?

Por diferentes lugares, pero pensemos en esta tarde. Pensemos en Lázaro, que Jesús lo resucitó físicamente de los muertos.

Estas son las cuatro cosas que debemos recordar al abordar la pregunta del sufrimiento. Porque cuando lo hagamos, no debemos olvidar hasta dónde nos ha traído la evidencia de la identidad y misión de Jesús.

Sabemos que Dios existe. Sabemos que Dios se preocupa.

Sabemos que ama al mundo y sabemos que es poderoso.

Así que digamos lo que digamos ante la pregunta del sufrimiento, no podemos decir que Dios no existe y que no le importamos,

que no ama y que no es poderoso,  
porque la identidad y misión de Jesús  
ya nos han demostrado esto.

Así que teniendo esto en cuenta...  
¿por qué existe el sufrimiento?

Quiero decir dos cosas esta tarde.  
Una es que el sufrimiento  
no nos debe sorprender. Pero segundo,  
un día todos los seguidores de Jesús  
dejaremos de sufrir.

Primero, el sufrimiento no nos debe  
sorprender, y para ayudarnos a entender  
esto, necesito un voluntario.  
¿A quién le toca?

Matt, tú vas a salir de voluntario  
para la ilustración de hoy, ¿vale?

Vale, así que imaginemos que  
estamos de viaje.

Estamos en el océano de nuevo, así que  
estamos en otro barco. Muy emocionante.

Y es genial. Nos hemos divertido mucho  
y pensamos que el capitán es genial.

El capitán se llama Matt y pensamos  
que está haciendo un gran trabajo.

Pero durante el viaje, otra persona...  
Dave. Dave de aquí delante.

Dave ha estado mirando, escuchando,  
y piensa que el capitán no es trigo limpio.

Así que Dave convoca una gran  
reunión, vamos al salón de baile,  
hablamos sobre ello  
y llegamos a la conclusión  
de que Matt no es bueno ni generoso,  
y no es trigo limpio  
y que es hora de encargarnos de él.

Así que lo que hace Dave es buscar a  
dos chicos fornidos,  
van a por Matt, lo amarran  
y lo tiran por la borda.

Y pensamos: "¡Genial! Nos hemos librado  
de ese horrible capitán.

Vamos a seguir con nuestra vida  
a bordo de este barco".

Y vivimos durante un tiempo en el barco  
y entonces alguien dice:

"¿Alguien sabe cómo manejar el barco?" ¡Ajá!

Ese trabajo es del capitán, y ¿dónde  
está el capitán cuando lo necesitáis?

No está. Bueno, ¿de quién es la culpa?  
Pensad en ello.

Si viviéramos en ese barco  
y tiráramos al capitán por la borda,  
habría consecuencias  
por haber vivido así.

Asimismo habrá consecuencias si vivimos  
como rebeldes en el mundo de Dios.

Y así es como describe la Biblia  
el mundo en el que vivimos.

Habría sufrimiento a causa de la forma  
en la que vivimos y tratamos a Dios.

La Biblia dice que nosotros y el mundo  
estamos interconectados...

A veces es cierto que nuestra rebelión  
de alguna manera  
lleva al sufrimiento específico  
y a veces podemos buscar el origen del  
sufrimiento en nuestras acciones. Pero  
a menudo eso no ocurre así, ¿verdad?

A menudo nuestro sufrimiento ocurre  
por la rebelión de otra persona.

Y a veces no es ni siquiera  
de nuestra generación actual.

A veces es por alguien de una generación anterior, o anterior a esa.

Y a veces ni siquiera hay una conexión directa como esa.

A veces simplemente afectamos al mundo en el que vivimos y tiene consecuencias.

La Biblia dice que nosotros y el planeta estamos interconectados

y dice que debemos esperar que haya sufrimiento

a causa de cómo vivimos en el mundo de Dios y de cómo le tratamos a Él.

Esto nos ayuda a saber qué debemos esperar.

Porque la Biblia no nos promete

que tendremos 75 años de vida libres de sufrimiento en este planeta.

Dios no promete eso en absoluto. Dios es bueno y generoso con todos pero

aun así vivimos en un mundo afectado por el sufrimiento y la rebelión.

Tenemos que asegurarnos de que nuestras expectativas sean correctas.

No significa que tengamos que ser superficiales o que no podamos llorar.

El Señor Jesús muestra que llorar es perfectamente legítimo.

Él lloró ante la tumba de Lázaro. Debemos llorar. Hay maldad,

pero debemos tener las expectativas correctas.

Por que la Biblia dice que esto será característico en el mundo

hasta que Dios lo detenga. Y esa es la segunda cosa:

Que un día los seguidores de Jesús dejaremos de sufrir.

Es muy importante saber que el sufrimiento no cesará

para aquellos que no rindan su vida al Señor Jesucristo.

Jesús habla de un sufrimiento eterno.

Es importante darse cuenta de esto cuando consideremos si merece la pena

seguir a Jesús.

¿Cuál es el precio de no seguirle?

Jesús habla de la eternidad. Pero promete que un día

los seguidores de Jesús dejarán de sufrir.

Será maravilloso.

¿Os lo podéis imaginar?

Un día no habrá despedidas.

Un día no habrá funerales.

Un día no correrá ninguna lágrima por nuestro rostro.

Porque desaparecerá el sufrimiento del mundo en el que vivimos

cuando Jesús vuelva.

Este es el plan de Dios, que un día

cuando envíe a su Hijo de nuevo a este mundo, el mundo será cambiado, renovado,

y será un lugar hermoso para vivir.

Quizás penséis:

“¿Y por qué Dios no lo detiene ahora?

¿Por qué no envía a su Hijo de nuevo para poner fin a todo el dolor?”

¿Conocéis la respuesta a esa pregunta?

Yo la verdad es que no.

Dios tiene tantos planes y propósitos diferentes que un pequeño cerebro

como el mío no puede entenderlo y hay tantas cosas que Dios no ha

revelado en relación con sus planes y propósitos. Pero os hago una pregunta:

¿os alegráis de que el mundo no se vaya a acabar dentro de un minuto?

¿Querríais que Dios pusiera fin al mundo dentro de un minuto?

Supongo que la pregunta es: ¿estaríamos preparados para estar cara a cara con

Jesús dentro de un minuto? Dios ha retrasado ese día. Llegará, pero por

ahora Dios quiere que estemos preparados para ese día y que vivamos

expectantes.

¿Y cómo nos preparamos

para ese día maravilloso en el que desaparecerá todo sufrimiento?

Si vienes a Jesús tal y como eres, le cedes el control de tu vida,

él te rescatará del juicio que ha de venir.

Y como creyentes en Jesús, ¿cómo nos preparamos?

Debemos tener las expectativas correctas también. No somos inmunes a

este mundo, ni al sufrimiento. Pero se nos anima a confiar en que Dios es

bueno y poderoso y que está cumpliendo sus planes y propósitos.

Una ilustración que me parece útil es pensar lo siguiente:

si no hubiera torre de control celestial, daría miedo, ¿verdad?

Si hubiera una torre de control celestial y vierais todas las pantallas

pero estuvieran en blanco, daría miedo, ¿verdad?

Pero eso no es lo que dice la Biblia. Hay una torre de control celestial,

hay pantallas y alguien está en control.

Hay planes en las pantallas, pero no las vemos.

Desde nuestra perspectiva no podemos ver los detalles, pero se nos dice que

confiemos, basándonos en la identidad y misión de Jesús,

en que Dios es bueno y que está cumpliendo sus planes.

Y os diré algo sobre el Dios que nos creó: es tan poderoso

que puede incluso usar el mal para sus planes y propósitos buenos.

Pensad en la muerte de Jesús. Una acción malvada por hombres malvados,

pero por medio de ella Dios consiguió el bien supremo: la salvación de los

rebeldes. Es tan poderoso que puede utilizar el mal para sus propósitos.

Así que debemos esperar, confiar en Dios, estar preparados, seguir a Jesús,

seguir viviendo y deseando que llegue el día en el que dejaremos de sufrir.

La Biblia nos anima a esto.

El día en el que ya no habrá despedidas ni funerales;

un día en el que estaremos en la presencia de Dios para siempre,

en un universo físico nuevo, con cuerpos físicos nuevos

junto a todos los seguidores de Jesús, para siempre.

Hay bastantes cosas en las que pensar así que os dejaré unos minutos para que

habléis en las mesas sobre estas cosas.

Identity – Who is God? Who are we?

© Lee McMunn, 2011

All rights reserved. Except as may be permitted by the Copyright Act, no part of this publication may be reproduced in any form or by any means without prior permission from the publisher.

Published by 10Publishing, a division of 10ofThose Limited.

All Spanish scripture quotations are taken from Nueva Versión Internacional. Texto (en castellano de España).

10Publishing, a division of 10ofthose.com  
Unit 19 Common Bank Industrial Estate, Ackhurst Road, Chorley, PR7 1NH, England.  
Email: [info@10ofthose.com](mailto:info@10ofthose.com)  
Website: [www.10ofthose.com](http://www.10ofthose.com)